

Sánchez De La Blanca Díaz-Meco, P. (2019). La red Comal y las unidades de intercambio solidario (UDIS): Una historia de apropiación y resiliencia navegando entre contradicciones. *International Journal of Community Currency Research* 23(1), 83-92.

<https://doi.org/10.15133/j.ijccr.2019.008>

This article is published under a *Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA)*: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>



© The Author(s), 2019



International Journal of Community Currency Research

VOLUME 23 (WINTER) 83-92

LA RED COMAL Y LAS UNIDADES DE INTERCAMBIO SOLIDARIO (UDIS): UNA HISTORIA DE APROPIACIÓN Y RESILIENCIA NAVEGANDO ENTRE CONTRADICCIONES

Paula Sánchez de la Blanca Díaz-Meco

Activista y analista independiente; España; pauladelablanca@gmail.com

RESUMEN

¿Qué límites y oportunidades surgen cuando una organización de Economía Social y Solidaria crece y se enfrenta a contradicciones con sus valores originarios? Este artículo es parte de una investigación más amplia que intenta dar respuesta a esta pregunta explorando lo que ocurre cuando un proyecto social de economía alternativa adquiere grandes dimensiones.

La Red de Comercialización Comunitaria Alternativa (COMAL) es el escenario elegido. COMAL es una organización campesina hondureña de Economía Social y Solidaria (ESS) que apoya la comercialización de los productos de sus miembros desde 1995. COMAL es sobre todo una experiencia colectiva de la que forman parte más de 120 organizaciones locales y 4 000 familias, que contaron con una moneda local (las Unidades de Intercambio Solidario, UDIS) de 2003 a 2007.

En concreto, en este artículo analizo a través de las experiencias de las y los comalera/os cómo influye el uso de una moneda local en la vida de una organización de ESS de gran envergadura donde la moneda local es una herramienta en un proyecto de organización y movilización social más amplio.

Para empezar: la moneda local (UDIS) no fue el elemento desencadenante del crecimiento, si bien, supuso una herramienta más en la estrategia de desarrollo. Aun teniendo en cuenta que COMAL no se hizo grande, sino que nació grande (“una red de redes”) desde su fundación, en su historia se aprecia una etapa de expansión de sus actividades, financiación y equipo técnico. Los UDIS fueron parte de esta etapa de oro. En cierto modo, aparecieron con el auge y desaparecieron con la crisis de la organización a partir de 2007.

El análisis de la historia y entrevistas a los actores de COMAL sugieren que los UDIS no fueron un mecanismo esencial para la expansión de COMAL. Si bien tuvieron importantes efectos en tanto que herramienta para la cohesión social y el manejo de contradicciones internas acumuladas a raíz del crecimiento. A pesar de que el lanzamiento de una moneda local fue iniciativa externa de una ONG internacional (STRO), la apropiación de la moneda resulta evidente en todas las entrevistas. Una vez asumida como estrategia propia, los UDIS se convirtieron en un factor de resiliencia en tanto

que herramienta que acentuó el proyecto inicial de (re)localización, construyendo sinergias, que aún se recuerdan hoy, y que hicieron compatibles la sostenibilidad económica con la defensa de la economía campesina.

PALABRAS CLAVE

Unidades de Intercambio Solidario (UDIS); Honduras; economías diversas; cooperativas campesinas; crecimiento; resiliencia.

1. INTRODUCCIÓN

"The international development community recognizes the need to rethink development. Business-as-usual has not prevented financial and food crises, climate change, persistent poverty and rising inequality". (United Nations Inter-Agency Task Force on Social and Solidarity Economy TFSSE, 2014:1).

Buscamos nuevos paradigmas de desarrollo. Y en esa búsqueda de alternativas la cuestión sobre su escala, impacto y alcance es cada vez más central (Gómez, 2017; Utting, 2015). ¿Cómo pasar de ejemplos a pequeña escala a economías alternativas de alcance social que supongan nuevas relaciones socioeconómicas? Y a la vez, ¿cuáles son las consecuencias de un salto de escala?

Los principios de localidad y solidaridad parecen esenciales a la razón de ser de las iniciativas de Economía Social y Solidaria (ESS) (Moulaert and Ailenei, 2005). Un gran tamaño implica menos relaciones personales y puede debilitar la cohesión social y el compromiso con los valores que dan sentido a la iniciativa. En 1896 Oppenheimer formulaba una ley general sobre el comportamiento de cooperativas de productores según la cual la solidaridad tenía que degenerar cuando cooperativas exitosas contratan a trabajadores asalariados (Rosner, 1985; Russel et al, 2011). Hipótesis en esta línea¹ llevan a la sospecha de que un salto de escala puede traer consecuencias que ponen en duda la naturaleza alternativa y emancipadora de los proyectos de ESS.

Estas preguntas forman el puzzle de salida de esta investigación. En concreto este artículo explora cuál es el rol de una moneda local en el proceso de crecimiento de una iniciativa de ESS, donde la moneda local es una herramienta en un proyecto de lucha y organización social más amplio.

La relevancia de este caso de estudio tiene también una naturaleza geográfica. En contraste con otras zonas como Europa o Norteamérica, América Central está raramente presente en la literatura académica sobre monedas locales. Esta investigación en torno a la experiencia de COMAL en Honduras busca contribuir a enriquecer la literatura sobre ESS y monedas locales. Además, el caso de COMAL es especialmente interesante por el contexto de convulsas relaciones entre el estado y las organizaciones de la sociedad civil, lo que explica la concepción de la ESS dentro de la convergencia de luchas sociales –con la centralidad de la cuestión campesina– y construcción de alternativas.

Por último, el enfoque etnográfico de este trabajo reconoce que los actores de la ESS son una fuente inagotable de narrativas acerca del potencial y límites de las ESS que no necesariamente encajan con las conversaciones académicas. El análisis cualitativo de interpretaciones subjetivas busca dar visibilidad a la diversidad de prácticas y motivaciones por las cuales las personas hacen uso de una moneda social.

2. ¿QUÉ ES COMAL Y QUÉ SON LOS UDIS?

Honduras, 28 de junio 2009. Primer golpe de estado oficial del siglo XXI en el continente americano. Apenas 30 años antes Centroamérica celebraba el final de los conflictos armados en la región. Los tratados de paz abrieron paso a nuevas prioridades gubernamentales pronto dominadas por la liberalización económica. Desde entonces, crecientes movilizaciones de la sociedad civil han protestado contra la dirección de estas políticas. La protesta se ha hecho también en la práctica: una miríada de iniciativas de desarrollo alternativo ha ido tomando forma. A partir de los 90 la coordinación se acentuó buscando poner en marcha proyectos que encarnen otro modelo de relaciones sociales, económicas y con el medioambiente. En este escenario de movilización y coordinación social nació en 1995 la red de organizaciones campesinas de ESS hondureña: Red de Comercialización Comunitaria Alternativa, Red COMAL.

COMAL, en tanto que red de redes, ha sido una pieza crucial de la organización y movilización social hondureña durante los últimos 20 años. Organización campesina reconocida, cuenta actualmente con más de 120 organizaciones locales, que a su vez agrupan más de 4420 familias campesinas, que se han coordinado para comercializar y consumir sus propios productos en 51 tiendas comunitarias en el territorio nacional (COMAL, 2015b). Durante

¹ También planteadas en estudios sobre movimientos sociales (Jasper, 2004).

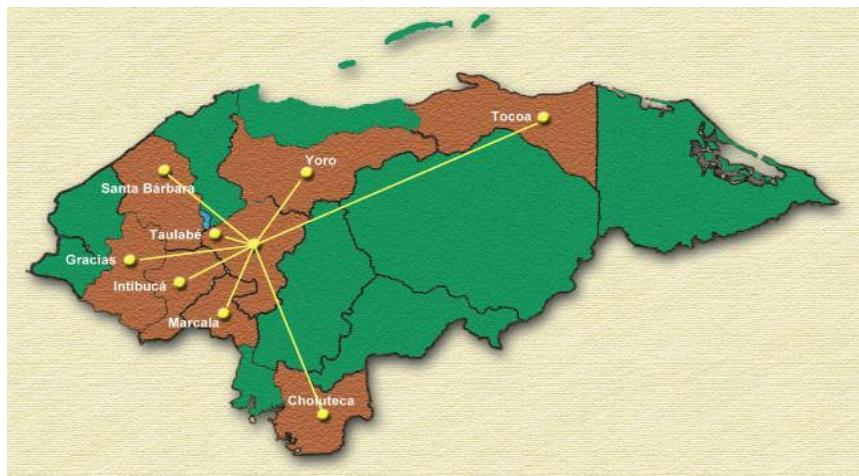
2003-2008 COMAL contó con una moneda local, las Unidades de Intercambio Solidario (los UDIS) que circularon entre los grupos de productores locales, las tiendas comunitarias y los centros de abastecimiento de la red.

Los primeros UDIS se emitieron en 2004 a través del financiamiento de la planilla de la Oficina Central de COMAL. En 2006 había un total de 46 000 UDIS en circulación que se utilizaban para adelantos salariales, compras de productos, contratación de servicios y préstamos a grupos de productores (STRO, 2006:3)

3. METODOLOGÍA

Este artículo es parte de una investigación más amplia que aspira a contribuir a la reflexión sobre el alcance y escala de las iniciativas ESS. El objetivo es analizar a través de un estudio de caso: ¿qué límites y oportunidades surgen cuando una organización de Economía Social y Solidaria crece y se enfrenta a contradicciones con sus valores originarios?

El caso elegido fue COMAL por las dificultades que había tenido los últimos años y, en teoría, podrían tener relación con su gran escala. La investigación tiene como piedras angulares las narrativas de los actores de COMAL, las y los comalera/os como ello/as mismo/as se denominan. Acompañada por el equipo técnico de COMAL en julio de 2015 visitamos 7 de las 8 regiones donde COMAL está presente, pudiendo entrevistar a 102 personas: 30 mujeres y 72 hombres (Sánchez de la Blanca, 2016).



Mapa de Honduras: regiones donde hay organizaciones locales miembros de COMAL

Fuente: COMAL (2015a:7).

Este artículo concentra el análisis en las Unidades de Intercambio Solidario (los UDIS²). A pesar de que hacía más de 7 años que los UDIS no circulaban, en las entrevistas los UDIS fueron un tema de conversación sorprendentemente frecuente. Las historias que las y los comalera/os compartieron conmigo me permitieron completar los pocos documentos internos que hay sobre los UDIS. Gracias a ello en este artículo analizo cómo influye el uso de una moneda local en la vida de una gran organización de ESS.

El análisis dibuja dos conclusiones. En primer lugar, los UDIS fueron una pequeña pieza de un proyecto de transformación y movilización social más amplio. Concretamente, se concibieron como un elemento parte del desarrollo de la organización implementado por el equipo técnico profesional en auge en los años 2000. Si bien los UDIS traían consigo importantes expectativas en cuanto a nuevos recursos financieros y crecimiento, su papel fue

² A pesar de que “las unidades” es femenino todas las personas entrevistadas se refirieron a ellas en masculino como “los UDIS”. Queda por explicar la razón de esta uniforme utilización del masculino: ¿un problema en la traducción del inglés/holandés por una de las personas de STRO? o ¿una masculinización que se produjo con la apropiación de la moneda por las comunidades campesinas? Preguntas a profundizar con nuevo trabajo de campo.

siempre secundario y cuando el déficit llevó al cierre de los centros de abastecimiento de COMAL (las Unidades Regionales de Mayoreo) los UDIS dejaron de circular.

En segundo, hay evidencias de que fueron extraordinariamente bien aceptados por los miembros locales convirtiéndose en una estrategia de relocalización que acentúo la cohesión social y “mitigó” inconsistencias internas.

4. ¿LOS UDIS COMO ESTRATEGIA DE CRECIMIENTO DE COMAL?

4.1. ¿Cómo creció COMAL?

Varios autores han intentado categorizar las diferentes formas de crecimiento de una organización de ESS (Utting, 2015; Reed, 2015). Sin embargo, la historia de COMAL invita a imaginar nuevas nociones de escala.

Para empezar COMAL no se hizo grande, sino que nació grande aspirando a coordinar iniciativas locales de ESS. Al pensar en la creación de una organización social de gran tamaño la imagen más recurrente suele ser la de la construcción de una torre en la cual más altura implica más distancia de los cimientos, menos solidez y consistencia. En cambio, el camino de COMAL se parece más al del proceso de tejer una gran red de redes de prácticas y valores comunes³.

Con este enfoque presente, en la historia de COMAL se observan dos capítulos que corresponden a dos formas de ser grande que implican distintas oportunidades y problemas. Un tercer capítulo, se abre a partir del 2008 marcado por la crisis financiera y organizacional de COMAL y el contexto del golpe de estado.

El primer capítulo (entre 1995 y 1997) se centró en la consolidación de una red de redes con valores y prácticas compartidas entre organizaciones independientes. En este proceso fue especialmente crucial la función de los educadores populares que se lanzaron en un proceso de construcción de organicidad⁴.

El segundo capítulo (entre 1998 y 2008) empieza cuando tras los primeros pasos como COMAL la organización multiplica sus actividades y el equipo técnico profesional crece significativamente en paralelo al auge de la financiación internacional. Esta etapa está marcada por la centralización y profesionalización de las crecientes actividades de COMAL. Entre ellas la actividad de comercialización, encarnada por nuevos empleados “profesionales”, es la que más protagonismo tiene, eclipsando las actividades de educación popular anteriormente centrales. Estas nuevas dinámicas marcarán la consolidación de tensiones entre valores y prácticas comunes de COMAL.

Es en esta segunda fase en la que toma forma en 2003 el proyecto de los UDIS que llegan a COMAL de la mano de la ONG holandesa Social Trade Organization (STRO). Para STRO los UDIS fueron un proyecto de apoyo de la economía local⁵ en el marco de su método Valuable Complementary Currency, caracterizado por la introducción de una moneda local a través del crédito (STRO, 2013). Para el equipo de COMAL los UDIS se formularon⁶ como una herramienta de “innovación financiera” que se utilizó sobre todo para adelantos salariales y créditos a grupos de productores, y cuyas necesidades de administración y monitoreo encajaban a la perfección con la tendencia a la centralización y profesionalización de COMAL.

Por último, a partir de 2008 se abre un nuevo capítulo marcado por la crisis financiera de la organización, primero, y por la inestabilidad del golpe de estado, después. Todo ello llevará a un nuevo contexto donde “el ser grande”

³ Dadas las diferentes formas de definir la “escala” de una organización de ESS, el estudio sobre COMAL se concentró en las dinámicas de ser y mantenerse grande en tanto que un proceso que implica ciertos desafíos para los valores y prácticas que dan sentido al proyecto social de la organización. Muchos de esos desafíos de la gran escala están relacionados con el número y diversidad de actores involucrados.

⁴ Expresión inspirada de la conceptualización de Coraggio del nivel meso en ESS (2013:11). La organicidad en este caso ilustra la creciente interdependencia entre organizaciones locales hondureñas creando “algo nuevo” (COMAL) que depende de un conjunto de valores y prácticas compartidas y de la adaptación mutua de los componentes (Sánchez de la Blanca, 2016:22-23).

⁵ STRO desarrolló varios proyectos de monedas locales en Centroamérica en esos años. Concretamente en Honduras hubo otro proyecto en una cooperativa de biocombustible local en Yoro.

⁶ Según los informes internos de COMAL.

significará mantener la identidad de COMAL a pesar de deber paralizar muchas de sus actividades y descentralizar responsabilidades hacia las organizaciones locales.

4.2. Las crisis

Las y los miembros de COMAL explican que la mayoría de las actividades nunca fueron económicamente sostenibles. En particular el departamento de comercialización acumuló un enorme déficit que llevó a partir de 2009 al cierre progresivo de las Unidades Regionales de Mayoreo. Estas unidades tenían un papel central como intermediarios entre los productores y las tiendas comunitarias, y, por tanto, en la circulación de los UDIS. El cierre de las URM forzó a productores y tiendas comunitarias a buscar otros canales de comercialización. Los UDIS por su parte se recogieron y guardaron.

A esta crisis interna vino a añadirse el efecto desmovilizador de golpe de estado de junio de 2009: parálisis general de las actividades económicas, abandono de la financiación internacional, represión policial cuyo culmen fue el registro y ocupación policial de la sede de COMAL el 28 de noviembre (un día después de las primeras elecciones tras el golpe), y un largo etcétera.

Con todo, COMAL se mantuvo grande en términos de membresía, tiendas comunitarias y grupos locales organizados que se autoabastecían. Y en el contexto de miedo e incertidumbre, COMAL dejó ver su cara más política. Apoyó abiertamente manifestaciones contra el nuevo régimen y sus instalaciones se convirtieron en un espacio para la coordinación y movilización de movimientos sociales (movimientos campesinos, activistas de derechos humanos...).

Entre las personas entrevistadas hay quienes aseguran que la crisis interna seguida de las tensiones del golpe de estado tuvo un efecto renovador del proyecto de COMAL. Las crisis actuaron de filtro: sólo las personas verdaderamente comprometidas con la lucha social se quedaron. “Después de todo, somos madera de hacha” afirma una entrevistada (Marcala, julio de 2015)

En efecto, aunque el estatuto y los valores de COMAL no habían cambiado oficialmente, en los años del auge de la comercialización marcados por una dinámica de centralización y profesionalización las actividades de lucha social quedaron en segundo plano. Es más, mirando atrás son varias las personas entrevistadas que reconocer que el objetivo primordial de defender la economía campesina apenas estaba presente. COMAL estaba “perdiendo el rumbo”⁷.

En resumen, la crisis tuvo dos facetas: una financiera; y otra de valores y cohesión social.

5. ¿LOS UDIS COMO ELEMENTO DE RESILIENCIA?

Los UDIS fueron concebidos por el equipo técnico como herramienta de innovación financiera parte del desarrollo organizacional y profesional de COMAL, pero ¿cómo concibieron la/os comalera/os su uso?, ¿qué consecuencias tuvo la circulación de los UDIS en la vida de la organización? Concretamente ¿tuvieron algún papel de mitigación en la crisis?

5.1. Sin evidencias del impacto económico

Retomando las dos caras de la crisis, las entrevistas llevan a pensar que los UDIS no tuvieron apenas papel en la mitigación de la crisis financiera de COMAL. Los UDIS emitidos por COMAL, la mayoría a través de créditos o de adelantos salariales, eran recuperados a través de las ventas de las URM. Según el informe de STRO, éstas representan una mínima parte (3,1% en 2005 y 2,2% en 2006) de las ventas totales de COMAL (STRO, 2006:6). Aunque no pude acceder a los informes contables de COMAL y carezco de los datos precisos, es posible afirmar que los UDIS no aportaron nuevos beneficios a COMAL. Tampoco hay evidencias de su impacto en la economía local campesina.

⁷ Para ampliar el análisis entre las tensiones generadas por la centralización y profesionalización véase Sánchez de la Blanca (2016).

En otras palabras, los UDIS no pudieron paliar el déficit estructural acumulado durante años, si bien, tampoco agravaron la crisis de la organización. Para 2006 STRO afirmaba: “los costos directos de la administración del sistema de UDIS son limitados y podemos concluir que el sistema se autofinancia” (STRO, 2006:12).

En términos económicos no parece que los UDIS fueran determinantes del crecimiento de COMAL ni que tuvieran un rol (ni positivo ni negativo) en la crisis financiera de la organización. No obstante, un análisis cualitativo de las entrevistas indica que han tenido influencia a nivel simbólico en relación al sentido que dan los miembros al proyecto de COMAL.

5.2. El rol de los UDIS en los valores comunes de relocalización y la cohesión social

A pesar de haber desaparecido hace 7 años los UDIS aparecieron continuamente en las entrevistas: ¿cómo se refieren a ellos la/os entrevistada/os?, ¿a qué motivaciones aluden?, ¿qué valor les atribuyen? Dos evidencias emergen de las entrevistas en relación a estas preguntas.

En primer lugar, los relatos sobre UDIS muestran que hubo una apropiación del proyecto por los miembros de las organizaciones locales quienes en las entrevistas asocian los UDIS con “la etapa de oro” de COMAL. La apropiación de la moneda es especialmente interesante en el caso de COMAL porque se trataba de un proyecto “importado” y sin embargo ningún miembro local se acuerda de que lo fue⁸. Sólo un entrevistado del equipo técnico menciona el hecho de que los UDIS fueron introducidos por STRO (algunas anécdotas del uso de los UDIS se recogen en el Cuadro 1).

Incluso el asesor de STRO reconoce la apropiación por parte de Comal de los UDIS:

“La Red COMAL ya ha logrado apropiarse del modelo de UDIS [...] La Red COMAL ha logrado un alto grado de autonomía e independencia de asistencia técnica en la administración del sistema de UDIS. (STRO, 2006:10,12)”

De manera general, en todas las entrevistas se asocia la utilización de los UDIS con el período de éxito de COMAL, interpretándose como una innovación propia, una herramienta al servicio de la lucha campesina, la prueba de cómo es posible ser productor y consumidor (prosumidor), etc. El antiguo director de COMAL, Trino, habla en los mismos términos del éxito y confianza en los UDIS:

“[Los UDIS son] unos vales impresos por COMAL que, aunque remiten a la idea de un billete convencional en realidad representan y materializan la confianza de las comunidades hacia la Red. Las comunidades le han dado el mismo uso y trato a los UDIS que la confianza que otorgan al dinero convencional. Quienes emplean los UDIS no tienen reparo alguno sobre su respaldo, total que tras ellos están los inventarios físicos de la Red COMAL y la transparencia de unas operaciones carentes de especulación alguna”. (Betancur Barrera, 2010:66).

En segundo lugar, transversal a todos los relatos sobre los UDIS se observa el peso que los y las comalera/os les dieron como herramienta al servicio del objetivo fundacional: la relocalización de la comercialización.

Con el objetivo de ser más sostenibles económicamente la expansión de las actividades de comercialización fue simultánea a la creciente comercialización de productos que no provenían de cooperativas campesinas miembros de la red COMAL. Es más, no sólo se comercializaban productos de origen industrial, sino que algunos de ellos representaban los valores considerados “contrarios” a los que muchos miembros locales consideraban centrales al proyecto social de COMAL (Sánchez de la Blanca, 2016: 28-29).

Los UDIS fueron una forma evidente de retomar el objetivo de re-localización haciendo énfasis en el valor de prosumidor (productor y consumidor) y ‘consumir lo nuestro’, que fue durante años el slogan de COMAL. Así, el uso de una moneda local fue uno de los vectores que permitió a las y los comalera/os dar sentido a contradicciones

⁸ El contraste con el otro proyecto de STRO en Honduras (la cooperativa de biocombustible PECES) es llamativo. Este proyecto contó con mucha más asistencia de STRO y los indicios de apropiación del proyecto son muchos menores de acuerdo con la entrevista realizada al director de la cooperativa (Yoro, julio de 2015).

que se acentuaban desde la etapa de expansión, creando sinergias que hacían compatible la “sostenibilidad económica” y la “defensa de la economía campesina local”.

De esta forma los UDIS ayudaron a dar sentido a las tensiones surgidas por la transformación en los valores y prácticas compartidas, siendo importantes para la interpretación colectiva e individual del éxito y fracaso de COMAL. Lo que supone adoptar un enfoque etnográfico que no se pregunta ¿cuál ha sido el éxito de COMAL?; sino ¿cómo se interpreta el éxito por sus propios miembros? En palabras de Mosse (2004:647) el énfasis está en cómo en la fragmentación de una diversidad de actores se crea continuamente la unidad en torno a un proyecto compartido. La cohesión social está ligada al proceso de negociación, contestación y compromiso social en torno al éxito y al fracaso como interpretaciones que necesitan ser formuladas y sostenidas socialmente. En este proceso es clave el uso de “metáforas movilizadoras” que permitan negociar la distancia entre los valores que motivan la acción y las prácticas reales (ibid: 663-4).

En ese sentido el uso de una moneda local contribuyó a la cohesión social del proyecto comalero, ya que supuso una metáfora movilizadora permitió a las y los miembros de COMAL renegociar la distancia entre las prácticas reales y los valores de comercialización comunitaria campesina que daban sentido a COMAL.

Así, la rápida apropiación del proyecto de UDIS parece congeniar con el hecho de que reactivara dinámicas de educación popular cercanas a las bases locales de COMAL. A pesar de que los UDIS fueron implementados por el equipo técnico, fue necesario explicar a los miembros locales cómo funcionaba. Esto supuso una reflexión, individual y colectiva, acerca del potencial de una moneda local para la economía local campesina hondureña. El slogan de consumiendo lo nuestro volvió a tener sentido para muchas personas, a la vez que se predicaba el potencial de una moneda para la economía local:

“Según la Red COMAL: Los UDIS surgen porque la gente tiene maíz, frijoles, cerdos, gallinas o vacas, pero no hay dinero en el campo circulando. Pensamos que dentro de la Red podíamos hacer circular todos esos bienes que existen solamente en una forma de intercambio haciendo crecer el flujo de bienes y servicios adentro de la Red”. (Betancur Barrera, 2010:66).

5.3. Algunas historias del uso de los UDIS

- Los asaltos son frecuentes en los comercios hondureños. Las tiendas comunitarias de COMAL no fueron una excepción. Varias personas entrevistadas hablaron del caso de una tienda comunitaria que fue asaltada por unos ladrones que se llevaron todo el contenido de la caja. Sin embargo, al ver los UDIS los tiraron al suelo en su huida pensando que carecían de valor.
- Hablando de la crisis de la organización, alguna/os entrevistada/os aseguraron que los problemas de fugas de dinero por parte de las personas asalariadas surgieron una vez que los UDIS desaparecieron y se volvió a utilizar la lempira (moneda nacional). El argumento es que con los UDIS había menos incentivos para este tipo de acciones.
- Dado que los UDIS eran aceptados sólo en las tiendas comunitarias para la compra de productos básicos, algunas entrevistadas aseguran que suponía una garantía de dinero destinado a productos de necesidad para toda la familia en lugar de en el bar (al menos hasta que un bar los aceptara).
- Los UDIS eran un recurso que evitaba que las tiendas comunitarias tuvieran que competir con otras tiendas de productos importados industriales, como por ejemplo la cadena BANASUPRO subvencionada por el gobierno
- El diseño de los billetes fue “reciclado” de otros proyectos de STRO en el continente africano. Dos entrevistados cuentan que no todos los usuarios de UDIS se sentían a gusto utilizando los billetes con animales que nunca habían visto (como el león). A pesar de que un diseño con motivos locales hubiera sido mucho más apropiado muy pocos recuerdan que los UDIS no vinieron de Honduras. Al contrario, mucha/os comalera/os los recuerdan como pruebas de los años de oro de COMAL, incluso a quienes los guardan por si algún día vuelven a funcionar.

- Muchos de la/os entrevistada/os mostraron claro interés en la idea de volver a poner en circulación los UDIS en un futuro cercano. Hay quienes imaginan la reintroducción de los UDIS en un nuevo esquema descentralizado que no dependa de unidades centrales de mayoreo

6. CONCLUSIÓN

La moneda local es una herramienta que puede servir a acompañar el crecimiento de una organización de ESS. En el caso de COMAL, los UDIS fueron introducidos para afianzar la expansión de las actividades de comercialización de acuerdo con las dinámicas de centralización y profesionalización.

Con un rol secundario, los UDIS no desencadenaron el salto de escala ni ofrecieron resultados económicos extraordinarios. Tampoco pudieron impedir la crisis financiera y el colapso del sistema de comercialización. Sin embargo, el uso de una moneda local ha tenido efectos de resiliencia en tanto estrategia que ha servido a las y los comalera/os para mitigar incoherencias acumuladas a raíz de la expansión. Concretamente permitió una revitalización del proyecto de relocalización consumiendo lo nuestro, reactivando valores de educación popular que estuvieron en el origen del proyecto de comercialización comunitaria.

El potencial de una moneda local está en las manos de quienes dan sentido a su uso, pudiendo tener efectos incluso cuando ya no está en circulación. Los efectos de una moneda local en el tejido social pueden tener un ritmo y visibilidad distintos a los efectos económicos. Los UDIS existen en la memoria de las y los comalera/os como una estrategia propia y al servicio de la economía campesina. En las entrevistas los UDIS son el marco de un proceso de aprendizaje sobre los límites y oportunidades de la comercialización comunitaria y el prosumerismo. Han sido un elemento importante en la reflexión colectiva sobre COMAL en tanto que comunidad de valores y prácticas compartidas. Reflexión que se revela especialmente necesaria cuando la organización experimenta cambios en la amalgama de valores, prácticas y actores que les dan vida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BETANCUR BARRERA, L. D. (2010) Comercialización comunitaria. Primeros pasos hacia la Economía Solidaria. Sistematización de cinco experiencias centroamericanas RED COMAL Tegucigalpa
- COMAL (2015a) Plan estratégico. Siguatepeque, Honduras. No publicado
- COMAL (2015b) Listado de organizaciones Red COMAL, Actualizado a abril 2015. Siguatepeque, Honduras. No publicado
- Coraggio, J. L. (2013) "La Presencia de la Economía Social y solidaria (ESS) y su Institucionalización en América Latina" paper and ppt in URISD conference Potential and Limits of Social and Solidarity Economy, 6-8 May 2013. Accessed 11th april 2017 in <http://www.unrisd.org/unrisd/website/events.nsf/%28httpAuxPages%29/69C2EE8E0C8A0849C1257B5F00300E40?OpenDocument&category=Conference+Papers+and+Outputs>
- Gómez, G.M. (2017) 'Reflections on scaling up' International Journal of Community Currency Research 21 (Winter) Disponible en <http://dx.doi.org/10.15133/j.ijccr.2017.001>
- Jasper, J. M. (2004). A strategic approach to collective action: looking for agency in social-movement choices. Mobilization: an International Quarterly 9: 1-16.
- Mosse, D. (2004) 'Is Good Policy Unimplementable? Reflections on the Ethnography of Aid Policy and Practice' Development and Change 35(4) (639-671).
- Moulaert, F. and Ailenei, O. (2005). Social economy, third sector and solidarity relations: a conceptual synthesis from history to present. Urban Studies 42: 2037-2053.
- Oppenheimer F. (1896), Die Siedlungsgenossenschaft, Leipzig.
- Reed, D. (2015) "Scaling the social and solidarity economy: opportunities and limitations of Fairtrade practice" en Utting, P. (ed) Social and Solidarity Economy: Beyond the Fringe? Zed books: United Kingdom

Rosner, P. (1985). Theories of Cooperative Degeneration and the Experience of the Kibbutz. *Annals of Public and Cooperative Economics*, 56(4), 527-538.

Russell, R., Hanneman, R. and Getz, S. (2011). The transformation of the kib-butzi. *Israel studies* 16: 109-126.

Sánchez de la Blanca, P. (2016). Social and Solidarity Economy scale beyond contradictions: The case of the actors of the Alternative Community Commercialization Network (Red COMAL) in Honduras. ISS Research Paper, MA in Development Studies. Disponible en <https://thesis.eur.nl/pub/37660>

STRO (Social Trade Organization) November 2003 Project Proposal. VCC-COMAL Valuable Complementary Currency. Siguatepeque, Honduras; Utrecht, Holland. Unpublished

STRO (Social Trade Organization) (2005) Project planning. Siguatepeque, Honduras. Unpublished

Utting, P. (2015) 'Introduction: The challenge of scaling up social and solidarity economy' en Utting, P. (ed) Social and Solidarity Economy: Beyond the Fringe? Zed books: United Kingdom

United Nations Inter-Agency Task Force on Social and Solidarity Economy (TFSSE) (2014) Executive Summary of Position Paper – Social and Solidarity Economy and the Challenge of Sustainable Development, UNRSID, Genève.